



World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

Code Number: 001-S
Meeting: 138. Women's Issues
Simultaneous Interpretation: -

Asuntos de la Mujer

El papel de las Bibliotecas Tradicionales en la Adquisición de Habilidades de las Mujeres con baja Representación

Yolanda Maloney and Soledad Alfaro

Biblioteca Gemmil Engineering,
Universidad de Colorado en Boulder
Boulder, Colorado
Estados Unidos de América

El acceso a la información y a la tecnología es una herramienta necesaria para el desarrollo de los individuos, comunidades y sociedades como conjunto. Para la mujer en particular, el acceso a la información sin restricciones es necesario, no sólo para la adquisición de habilidades, sino también para su fortalecimiento como individuos. En una creciente sociedad de preparación técnica e informática, las mujeres que vuelven como fuerza de trabajo, mujeres pobres y mujeres en países en vías de desarrollo tienen que ser provistas con la oportunidad de obtener las habilidades necesarias para ser capaces de utilizar herramientas que aseguren su puesto de trabajo, así como instrumentos que mejoren su calidad de vida.

En su discurso de Encuentro de Bibliotecas en el Banco Mundial y FMI la Dra. Joan Challinor hace referencia a este punto:

“ Estas mujeres no se pueden beneficiar de leyes de las que no son conscientes, leyes que las ayudarían en sus puestos de trabajo, consiguiendo y conservando propiedad, y votando a oficiales que les servirían en sus gobiernos, y lo más importante, la habilidad para observar que las leyes ya existentes sean verdaderamente reforzadas. Sin la información acerca de cómo limitar el número de niños que puedan tener, la

mujer afrontará la vida como ciudadanas de tercera clase por siempre. Sin esta información la mujer está impotente dentro de sus familias, así como dentro de una cultura más amplia.”(1)

La conexión entre pobreza, analfabetismo y carencia de acceso a la información y a la tecnología ha sido firmemente establecida. El Informe del Programa para el Desarrollo Humano del Desarrollo de las Naciones Unidas en 1997 afirma de una manera simple:

“La pobreza también significa una vida corta, carencia de una educación básica y un acceso limitado, o inexistente, a las fuentes públicas y privadas”.

Debido en parte a las convenciones sociales y culturales, así como a factores económicos, la mujer en mayor medida que el hombre tiende analfabeta y pobre. Dos tercios de los 876 millones de personas analfabetas en el mundo son mujeres. (2) Por consiguiente, el asunto de no sólo proveer acceso a la información, sino también la formación en el uso de dicha información y la tecnología es fundamental para la mejora de la calidad de vida de la mujer con baja representación.

Según el Comité Administrativo de las Naciones Unidas en el Acceso Universal a los Servicios Básicos de Comunicación e Información, globalmente el sector de la información y comunicación se está expandiendo el doble de la media de la economía mundial.(3) Mientras el mundo se dirige hacia una economía global, la tecnología y la información se convierten crecientemente en una parte importante para todas las personas del mundo, dejando a las mujeres de los países en vías de desarrollo en una clara desventaja. Como resultado de la falta de infraestructura, capacidad económica, convenciones sociales y culturales, el acceso para la mujer de países en vías de desarrollo está severamente restringido.

La electricidad es necesaria para los avances en información y tecnología y los países en vías de desarrollo en telecomunicaciones carecen de esta infraestructura. En términos de telecomunicaciones los 59 países con ingresos más bajos (los cuales representan el 56% de la población mundial aproximadamente) comparten solamente el 7% de las principales líneas telefónicas mundiales. Excluyendo a China y la India, los 57 países con menores ingresos (que en su conjunto representan 1/5 de la población mundial) poseen 1/100 de las principales líneas telefónicas globales.(4)

Debido a esta insuficiencia en infraestructuras el 85% de los usuarios de Internet habitan en los países desarrollados, que albergan menos del 15% de la población mundial.(5) Además de estas barreras económicas a las que las mujeres hacen frente, es posible que además tengan que afrontar barreras físicas, mientras el 97.7% de las bibliotecas en los Estados Unidos están conectadas a Internet, las mujeres en los países pobres puede que ni siquiera tengan acceso a una biblioteca. Las mujeres forman hasta el 60% de la población en las zonas rurales donde puede ser imposible incluso caminar hacia una biblioteca.

Quizás la mayor barrera que estas mujeres tienen que superar sean las convenciones sociales y culturales. Los estereotipos de género, las tareas domésticas, la aplicación de leyes basadas en el género, leyes aduaneras, tradición y actitudes sociales dominantes así como la violencia doméstica pueden contribuir a la inhabilidad de las mujeres para acceder a la información. Las infraestructuras se pueden desarrollar, edificios y carreteras pueden ser construidas, sin embargo, existe un balance delicado entre ofrecer a la mujer acceso al conocimiento y al mismo tiempo respetar su cultura.

Mientras las mujeres en los países desarrollados no pueden compartir las mismas preocupaciones que las mujeres en países subdesarrollados, todavía hacen frente a vallas significativas. Las mujeres que regresan al trabajo a través del programa bienestar para el trabajo, que acaban de ser liberadas de prisión o mujeres de edad más avanzada que han sido obligadas a volver a ser fuerza de trabajo, están preocupadas por asuntos financieros, cuidado de sus niños, transporte, violencia doméstica y presiones sociales. El acceso a la información y a la tecnología beneficiará a estas mujeres en su lucha por una vida mejor.

Las mujeres que están abandonando el asistencia de bienestar tienen muchos asuntos que, a través de la adquisición de ciertas habilidades, podrían ser resueltos. Estas mujeres tienen una salud débil, tienen niños enfermos, tienen un nivel de preparación general bajo y sufren de abusos o depresiones.(6) Muchas de estas mujeres son dependientes de información en cuestión a su elegibilidad para el alimento y asistencia médica y laboral.(7) Además de la preocupaciones de salud, las mujeres que retornan al trabajo han de tener un medio de transporte, asistencia y cuidado de niños y la autoestima necesaria para convertirse y permanecer como trabajadoras.

Según el Departamento de Justicia, en la actualidad hay más de 94.000 mujeres encarceladas en los Estados Unidos.(8) El 58% de ellas no se han graduado del instituto.(9) Estas mujeres cuando salgan de prisión regresarán probablemente a los barrios urbanos más pobres, sin habilidad, frustradas y ahora sin la posibilidad de recibir billetes de comida, alojamiento o ayuda federal para estudiar. Llevar el peso del estigma de haber sido una criminal ¿hacia dónde girarán para romper el ciclo de pobreza y abuso? Las bibliotecas tradicionales pueden ser la respuesta para la escasez de servicios de información y tecnológicos para las mujeres con baja representación. Los estudios muestran que los clientes usan los ordenadores de las bibliotecas para dirigir sus investigaciones, redactar resúmenes, mantener contacto con la familia y amigos y completar tareas para la escuela o el trabajo.(10) Es necesario para el conocimiento de programas que sean accesibles para aquellos que se benefician más de ellos.

Hacer conscientes a los usuarios no sofisticados de los programas beneficiosos disponibles puede hacer cambiar la percepción de la biblioteca tradicional. Las mujeres sin privilegios pueden no tener conocimiento de que pueden acudir a las bibliotecas y tomar clases gratuitas en el uso de Internet, uso de ordenadores o de cómo escribir resúmenes. Sirva de ejemplo la Biblioteca Pública de Nueva York, la

cual ofrece en estos momentos cursos en el uso básico del correo electrónico, Internet, Windows, Aprenda a Usar el Ratón e Introducción a los ordenadores. La puesta en conocimiento de la existencia de estos programas, que son libres de cargos pueden ampliar la percepción de lo que las bibliotecas tradicionales pueden ofrecer.

La clave para el fortalecimiento de las mujeres con baja representación es la creación de un ambiente seguro y confortable. El bibliotecario ha de ser amable, atento y no condescendiente para asistir al cliente que tenga dudas y asegurar la resolución de dicha duda. El profesionalismo es vital para un bibliotecario eficaz, un modelo de igualdad y ecuanimidad, es fundamental para crear un ambiente en el que incluso el cliente más desconfiado obtenga esa confianza. Obviamente los programas para la mujeres son en el propio lugar a través de cursos gratuitos ofrecidos, acceso a Internet y a ordenadores, así como a material y libros de referencia. Según un estudio reciente del Marist Institute, los estadounidenses creen que equipar una bibliotecas con ordenadores para el disfrute del público es una de las mejores acciones que una biblioteca puede llevar a cabo. Más allá de la satisfacción y demanda del cliente la tecnología a revitalizado las bibliotecas. A escala nacional las visitas a las bibliotecas han aumentado más de un 17 por ciento entre 1996 y 2001.(11)

Trata de hacerse una distinción entre información y tecnología. Información es definida como un conocimiento adquirido o derivado, mientras que tecnología es definida como la aplicación del conocimiento. No sólo es importante que las mujeres poco ayudadas tengan acceso a la información, también han de ser educadas en la aplicación de la información. La adquisición del conocimiento en sí mismo, aunque sea valioso, no es necesariamente productivo. Por lo tanto el acceso a la información es el primer paso del viaje para el uso confiado de la tecnología. Muchas mujeres que no han tenido acceso a la información en el pasado, o no están familiarizadas con la tecnología de hoy en día no han de estar intimidadas ante la aparente complejidad de las tareas que se presentan ante ellas. La asistencia de un bibliotecario con preparación en una atmósfera distendida puede ayudar a hacer el proceso de aprendizaje menos intimidante.

Para avanzar en el acceso a la información en zonas rurales o subdesarrolladas existen programas para llevar bibliotecas a aquellas zonas en las que se necesiten. El programa ALP de FIAB (IFLA) se desarrolló para llevar estos avances a dichas áreas. La misión de ALP es fomentar la profesión de bibliotecario, instituciones bibliotecarias y los servicios de información en los países en vías de desarrollo de África, Asia, Oceanía, Ibero América y el Caribe.(12) UNESCO, la Compañía Mundial de Bibliotecas, el grupo de interés de la Asociación de Bibliotecas de Canadá en el Tercer Mundo entre otros, son proyectos similares, los cuales tienen una perspectiva global con respecto a las bibliotecas. Estos programas no son sólo un apoyo al acceso a la tecnología de la información. Según el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, “Todo el mundo tiene libertad de opinión y expresión; este derecho incluye libertad para

mantener opiniones sin interferencias y para buscar e impartir información e ideas a través de los medios de comunicación sin tener en cuenta las fronteras”.(13)

Las bibliotecas tradicionales son el vehículo por el cual las mujeres con baja representación pueden descubrir su derecho como seres humanos de adquirir la información y tecnología necesarias para su crecimiento personal y social. Armadas con la información que buscan, así como con el conocimiento para usar e integrar la tecnología, las mujeres desaventajadas serán fortalecidas con los instrumentos fundamentales para una toma de decisiones más cultivada.

REFERENCIAS

Joan R. Challinor, Ph.D, World Bank and IMF Joint Library Meeting, October 11, 2000.

United Nations Statistics Division. <http://unstats.un.org/unsd/demographic/ww2000/edu2000.htm>

<http://acc.unsytem.org/-documents/jointstatements/9724387e.pdf>

<http://acc.unsytem.org/-documents/jointstatements/9724387e.pdf>

Modern ICTs. <http://www.itdg.org/html/icts/expertise.htm>

www.urban.org

London, Andrew, John Martinez, Denise Polit. The Health of Poor Urban Women. Project on Devolution and Urban Change.

Department of Justice. Bureau of Justice Statistics, 2002.

www.prisonactivist.org

"Toward Equality of Access: The Role of Public Libraries in Addressing the Digital Divide," Bill and Melinda Gates Foundation

"Toward Equality of Access: The Role of Public Libraries in Addressing the Digital Divide," Bill and Melinda Gates Foundation

IFLA Core Activity for the Advancement of Librarianship. ifla.org

United Nations. Universal Declaration of Human Rights, Article 19.